

LA ESPERANZA

SE HACE

REALIDAD

Esperanzas cumplidas.

Domingo Cuarto de Adviento - B

LA ESPERANZA SE HACE REALIDAD

Esperanzas cumplidas.

Domingo Cuarto de Adviento - B

Presentación.-

Estamos ya en el último Domingo de Adviento. Se acerca la Navidad y se cumplen las Promesas.

El ángel le anuncia a María que ha sido escogida por Dios para ser la Madre del Salvador.

Se va a cumplir la Promesa. El Salvador llega y va a nacer de las entrañas de una madre joven y virgen.

María nunca se imaginó siquiera que ella podría ser elegida como la Madre del Salvador, la elegida para llevar la Esperanza de Salvación en su vientre.

En María se hace realidad la Esperanza del pueblo. Nos entrega a Jesús y lo comparte con toda la humanidad.

Canto.-

Saludo del Sacerdote.-

Que el Dios de la Esperanza y del Amor, y su Hijo Jesús, el Salvador, estén con todos nosotros

PEDIMOS PERDÓN

Nosotros muchas veces desconfiamos, perdemos la esperanza y no cumplimos con nuestro deber.

Dios, una vez más, cumple su Promesa y nos manda a Jesús, el Salvador.

Vamos a aprovechar el comienzo de esta Celebración para pedir perdón a Dios por nuestras dudas y desconfianzas.

* Dios del Amor y de la Esperanza, Tú prometes un Salvador y lo mandas a la tierra, pero nosotros dudamos y desconfiamos. Por eso. **Perdón, Señor.**

* Jesús nos trae la salvación, pero no sabemos aceptarla ni recibirla como personas sencillas y agradecidas. Por eso: **Cristo, perdónanos.**

* María acepta ser la madre del Salvador y hace que se cumplan las esperanzas del pueblo, aunque nosotros seguimos desconfiados. Por eso. **Perdón, Señor.**

Absolución.-

Dios es un Padre que cumple lo que promete. Nos envía el Salvador prometido, la Esperanza del pueblo, el que perdona los pecados y nos enseña a vivir en esperanza.

Os doy la señal de ese perdón de Dios, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. A m é n.

Monición a la Corona de Adviento.

Hoy encendemos la cuarta vela de la Corona de Adviento. Jesús está cerca. Se va a cumplir una vez más la Promesa.

O R A C I Ó N

Dios se acerca a nosotros
La esperanza del salvador se cumple.
Pero nosotros seguimos insensibles,
no nos enteramos,
seguimos haciendo nuestra vida.
Hoy, queremos prepararnos a la Navidad.
Por unos días,
vamos a dejar a un lado nuestro egoísmo,
vamos a preocuparnos por los demás,
vamos colaborar con esperanza.
Así será una realidad
la presencia de Dios entre nosotros.
Queremos recibir como Él se merece, a Jesús .
al Dios que se acerca a nuestras vidas
y nace de las entrañas de una madre joven y virgen.
ayúdanos a recibirle con ilusión, esperanza y cariño.
Te lo pedimos
por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.
A m é n.

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Dios promete al rey David estar siempre a su lado, ayudarle en las tareas de gobierno de su pueblo.

Lectura del segundo Libro de Samuel. 7,1-5.8b-12.14a.16

Cuando el rey David se estableció en su palacio, y el Señor le dio la paz con todos los enemigos que le rodeaban, el rey dijo al profeta Natán:

- Mira: yo estoy viviendo en casa de cedro, mientras el arca del Señor vive en una tienda.

Natán respondió al rey:

- Ve y haz cuanto piensas, pues el Señor está contigo.

Pero aquella noche recibió Natán la siguiente palabra del Señor: -
Ve y dile a mi siervo David:

«¿Eres tú quien me va a construir una casa para que habite en ella?

Yo te saqué de los apriscos, de andar tras las ovejas, para que fueras jefe de mi pueblo Israel. Yo estaré contigo en todas tus empresas, acabaré con tus enemigos, te haré famoso como a los más famosos de la tierra. Daré un puesto a Israel, mi pueblo: lo plantaré para que viva en él sin sobresaltos, y en adelante no permitiré que animales lo aflijan como antes, desde el día que nombré jueces para gobernar a mi pueblo Israel.

Cuando hayas llegado al término de tu vida y descanses con tus padres, establecerá después de ti a un descendiente tuyo, un hijo de tus entrañas, y consolidará tu reino.

Yo será para él un padre, y él será para mí un hijo.

Te pondré en paz con todos tus enemigos, te hará grande y te daré una dinastía. Tu casa y tu reino durarán por siempre en mi presencia y tu trono durará por siempre.

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN O SALMO

Todos.- Esperamos en Ti, Señor.

Esperamos con ansia en el Señor;
Él se inclina y escucha nuestras plegarias.
Dichoso el que pone
su confianza en el Señor.

Todos.- Esperamos en Ti, Señor.

Escucha, Señor, nuestras peticiones.
Escucha nuestra oración
ya que te imploramos
desde lo más hondo de nuestro corazón.

Todos.- Esperamos en Ti, Señor.

A veces nos pesa la vida y dudamos.
Vemos el futuro lleno de fracasos,
y nos desesperamos entre las piedras del camino.

Todos.- Esperamos en Ti, Señor.

Siembra, Señor, en nuestros corazones,
una nueva semilla de esperanza,
para que el agua de la vida,
traiga luz a nuestras vidas.

Todos.- Esperamos en Ti, Señor.

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

La actitud cristiana de espera y esperanza en la Venida de Jesús, no debe ser pasiva y resignada, sino que hay que esperar trabajando y colaborando con todos, como el labrador espera la cosecha, después de haber sembrado con sudor.

Lectura de la Carta del Apóstol Santiago.

Tened paciencia, hermanos, hasta la Venida del Señor. El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra mientras recibe la lluvia temprana y tardía.

Tened paciencia también vosotros; manteneos firmes, porque la Venida del Señor está cerca.

No os quejéis, hermanos, unos de otros para no ser condenados. Mirad que el juez está ya a la puerta. Tomad, hermanos, como ejemplo de sufrimiento y de paciencia a los Profetas, que hablaron en nombre del Señor.

Palabra de Dios.

Canción:

E V A N G E L I O

Monición.-

Dios cumple su Promesa. La esperanza del Pueblo se hace realidad. Un ángel anuncia a María que ha sido escogida por Dios para ser la madre de Jesús, el Mesías Salvador prometido y anunciado.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. 1,26-38

A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando a su presencia, dijo:

- Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.

Ella se turbó ante estas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo:

- No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su Padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Y María dijo al ángel:

-¿ Cómo será eso, pues no conozco varón ?

El ángel le contestó:

- El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.

María contestó:

- Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.

Y el ángel se retiró.

Palabra de Dios.

Guión de Homilía.

Muchas veces se ha acusado a los cristianos de vivir de esperanzas y de no preocuparnos del presente. de las cosas reales de cada momento.

Desde luego es verdad que si vivimos de recuerdos nos remontamos a un pasado que ya no existe. Si nos dejamos llevar de las ilusiones, empezamos a soñar un mundo futuro que tampoco existe todavía.

Los recuerdos y la esperanza deben formar parte de nuestra vida. Pero no para soñar o para vivir de esperanzas e ilusiones sin más.

deben servirnos para vivir la realidad del presente, teniendo en cuenta el pasado y con la mirada puesta en el futuro.

Para un cristiano, la esperanza no debe ser una ilusión engañosa que le hace ser un conformista para vivir resignado.

Si vive con esperanza es porque quiere tomar en serio la vida. Se preocupa de trabajar y colabora en el presente para conseguir ese futuro prometedor y prometido.

Precisamente porque esperamos algo nuevo y mejor, no nos instalamos en el presente como algo definitivo.

Nos acercamos a la vida pensando que es algo en marcha y en continuo cambio hacia adelante; pensando que la vida es algo que hay que construir con esperanza. Así, con nuestro esfuerzo, nuestras esperanzas se van haciendo realidad poco a poco.

La verdadera esperanza no nos puede dejar tranquilos y parados, esperando sino que nos pone en marcha para conseguir lo que esperamos.

Si esperamos de verdad un mundo más justo y mejor, no nos podemos quedar parados diciendo que esto anda mal y que no nos gusta este mundo injusto y egoísta.

Si creemos de verdad en la Venida de Jesús, un años más, trabajaremos para que llegue a nosotros y sea una realidad su Reino de Justicia, de Amor y de Paz.

Si esperamos de verdad que llegue el salvador que haga realidad ese mundo de hermanos, de amigos. entonces no nos podemos quedar parados, sino que trabajaremos y colaboraremos con los demás para que eso sea una realidad entre nosotros, lo antes posible.

Porque el que espera de verdad, consigue que sus esperanzas se hagan realidad.

Ese debe ser el compromiso de esta Celebración, cercana ya la Fiesta de la Navidad.

No vuelvas, no vale la pena. -Carta al Niño Jesús

Querido Jesús:

Se acerca Navidad, hemos pensado que no vale la pena que vuelvas, para que no sufras.

Esta Navidad seguramente sucederá lo de todos los años . Y todo y todos continuaremos como antes.

Son muchas las cosas que van mal por aquí y no parece que se vayan a arreglar: gente sin trabajo o mal pagada, matrimonios que viven malamente, la violencia que no para. y en las ciudades: ¡ Qué te vamos a contar!

Y en muchas partes del mundo violencia, guerra y hambre. y niños que sufren

La Navidad es un comercio para alimentar a los que ya están hartos: para burlarnos del anuncio: "Paz a los hombres de buena voluntad"---.

Son muy pocos los que te van a escuchar. No despiertes a los pastores, no llames a los ángeles, no hagas caminar en vano a los Reyes. Quédate en el cielo.

Aquí son pocos los que de verdad te esperan. Pero hay personas que te siguen esperando, aunque sabemos que ya estás entre nosotros. Pero nos cuesta creerlo y nos cuesta aceptarlo.

Interesan más el dinero, los banquetes, los regalos, los petardos, las armas, todo eso .

Pero en realidad queremos decirte: arregla esto como puedas, Ven y sigue con nosotros. No nos dejes solos. Tú sabes lo que debes hacer.

Tuyos.

Respuesta de Jesús

Agradezco vuestra carta. La he leído con José y María y la hemos comentado todos los del cielo.

No tengáis miedo de contarme vuestras cosas por muy negras que os parezcan. Me interesan y os prometo que ninguna de vuestras cartas quedará sin respuesta.

Tengo que explicaros cómo estoy ya entre vosotros -y dentro de vosotros-, de todos los que me buscan y que siempre me encuentran.

Ahora, ya en vísperas del 25 de Diciembre, quiero recordaros cristianos, que deseáis celebrar la NAVIDAD:

- Cada vez que piensas en el otro y le ayudas, celebras la NAVIDAD.
- Cada vez que rezas y ayudas a rezar celebras la NAVIDAD.
- Cada vez que admiras la belleza, la vida, la justicia, la bondad, la paz, la honradez, celebras la NAVIDAD.
- Cada vez que te decides a perdonar, consolar, comprender, crear alegría, y dar un poco de cariño, celebras la NAVIDAD.
- Cada vez que los mayores os volvéis semejantes a los niños; cada vez que los pequeños sabéis ver en los mayores a las personas que os guiarán, celebráis la NAVIDAD.
- Cada vez que buscas a los pobres, a los que no tienen nombre, a los necesitados, para compartir con ellos lo poco que tienes, celebras la NAVIDAD.

Recuerdos a los padres, hermanos y amigos; a los abuelos y al más necesitado del pueblo. Ayudadle algo. Saludad de mi parte a los que os cuesta saludar. Estoy con vosotros, con cada uno de vosotros.

Saludos de Jesús

ORACIÓN DE LOS FIELES

Unidos vamos a pedir a Dios por todos. No queremos dejar a un lado a nadie, porque queremos que el Salvador llegue a todos.

Monitor .

1 * Te pedimos, Señor, que en nuestra sociedad sea posible la vida y la felicidad, que cese la violencia y podamos convivir en Paz. ...

Roguemos al Señor.

2 * Por aquellos que gobiernan los pueblos, para que lo hagan con conciencia y honradez y así se pueda construir entre todos un mundo en paz y cada día más solidario. **Roguemos al Señor.**

3 * Por los enfermos, pobres y abandonados, para que no se vean rechazados, sino acogidos y aceptados como hermanos, y puedan en esta Navidad y siempre ver el cariño de una mano tendida y generosa...

Roguemos al Señor.

* Por todos nosotros, para que saliendo de nuestra pereza y vida cómoda, ayudemos a todos y hagamos una realidad la presencia viva de Jesús entre nosotros ... **Roguemos al Señor.**

Oremos :-

Concédenos, Señor, fuerza y valentía
para llevar a la práctica

nuestro compromiso de ser solidarios. A m é n.

PRESENTACIÓN DE OFRENDAS

ORACIÓN DE OFRENDAS

Te presentamos el vino y el pan.
Es el pan de nuestras comidas
y el vino de las fiestas y de la alegría.
Junto a ellos ofrecemos nuestras vidas,
la esperanza en la venida de Jesús,
el cariño de unas Navidades felices,
vividas con la ilusión de un niño,
o de la madre que espera
el nacimiento de un hijo.

Te lo ofrecemos
por Jesucristo nuestro Señor.

A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con vosotros

Levantemos el corazón

Demos gracias al Señor nuestro Dios

Te damos gracias, Padre,
porque nos prometiste un Salvador.
Los Profetas mantienen viva en el pueblo
la esperanza en el cumplimiento de esta Promesa.
Te damos las gracias,
porque un día en la primera Navidad
esta Promesa se cumplió
y María nos entregó a todos
la Esperanza hecha realidad,
Hoy nos sigue entregando a Jesús, su Hijo,
y lo comparte con toda la humanidad.
En Navidad se hace realidad
la esperanza de vivir en paz,
se hace realidad Tu Amor entre nosotros,
se hace realidad la amistad, la ayuda y el cariño,
para vivir unidos colaborando como hermanos.
Por esta nos sentimos felices
nos unimos a los santos, a los ángeles,
y a todas las personas de buen corazón
y entonamos un himno de alabanza
deciento :- **Santo, Santo, Santo**

Te damos las gracias, Señor,
porque eres un Dios sencillo y cumplidor.
Prometes un Salvador y lo mandas a la tierra.
Él nos enseñó a amarnos y vivir unidos.
En Él se cumplen las esperanzas del pueblo
que esperan un amigo y un padre.

Envía a tu Espíritu de Amor,
para que santifique este pan y vino
y se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

El mismo Jesús, la víspera de su Muerte,
se reunió con sus amigos para celebrar la Pascua.
Sentado a la Mesa tomó un pan
lo bendijo y se lo repartió diciendo:

Tomad y comed todos de él

Acabada la Cena tomó un cáliz con vino,
dio gracias a su Padre del Cielo diciendo.

Tomad y bebes todos de él ...

Este es el Sacramento de nuestra fe

Nosotros seguimos recordando este Misterio:
Recordamos y renovamos el Nacimiento,
la Muerte y Resurrección de Jesús.
Que tu Espíritu nos mantenga
unidos como hermanos y deseosos de colaborar,

Te pedimos por el Papa y los Pastores de la Iglesia
para que mantengan viva nuestra esperanza,
y nos ayuden a acercarnos a Dios
ya que Él se acerca a nosotros.
Queremos recordar a los niños,
que son los que más disfrutan de la Navidad,
porque esperan con ilusión la Venida de Jesús.
Queremos como ellos, estar abiertos a la esperanza,
y no creernos ya mayores y de vuelta de todo.

También queremos recordar a nuestros seres queridos
que un día nos dejaron

Hoy disfrutan de las esperanzas cumplidas
en el hogar caliente del Padre.

Recuerda también a nuestros familiares,
amigos y fieles difuntos de esta Comunidad.
Nosotros hoy nos sentimos alegres y confiados.
Nos unimos a María, que nos trajo a Jesús,
nos unimos a los santos
y a las personas sencillas y de buen corazón,
para brindar con el pan y con la copa,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús
diciendo: **Por Cristo, con Él y en Él**

COMPARTIMOS LA PAZ Y EL PAN

Padre Nuestro.-

Hablamos de esperanzas que muchas veces no se cumplen. Es que no esperamos trabajando y colaborando, sino resignados y sin ilusión. Dios nuestro Padre está dispuesto a hacer realidad nuestras esperanzas, solo pide nuestra colaboración. Vamos a rezar unidos el padre Nuestro.

La Paz.

muchas veces esperamos que llegue la Paz. Pero sólo esperamos. Nos resignamos a seguir desunidos, o incluso buscamos la pelea y la discordia. Vamos a pedir a Dios que nos mande la Paz, pero trabajando por nuestra parte para que sea una realidad.

- **La Paz del Señor esté con todos nosotros**
- **Nos damos la señal de la Paz.**

Compartimos el pan.-

Dios promete y cumple. Promete un Salvador y lo envía un día a la tierra. Se hace realidad la esperanza del pueblo.

El mismo Jesús nos reúne ahora en esta comida y nos dice que el que coma su pan no morirá para siempre.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión.**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

Un mundo insolidario y dividido

Hemos nacido en un mundo insolidario y dividido
y aquí estamos, Señor.

Soñamos y esperamos algo distinto,
más hermoso, más justo, más igual,
pero a veces, Señor, sólo soñamos.

Nos inventamos un mundo mejor
sin armas que salvaguarden la paz,
donde cada persona cuente como tal.

Esperamos un día en el que todos
al levantar la vista

veamos una tierra que ponga libertad.

Gritamos no, a la represión y a la mentira,
a la inmoralidad y a la violencia,
pero sólo soñamos, Señor, sólo gritamos.

Y reprimimos a los otros y mentimos,
y somos inmorales y violentos
y caemos en la rutina y el conformismo.

Sacúdenos, Señor.

Levanta nuestra moral con tu promesa,
infúndenos tu Espíritu,

pon en pie de lucha la esperanza
y ayúdanos a trabajar en tu Reino:
que es Reino de paz y de justicia,
de verdad, de amor y de gozo.

A m é n.

CRISTO DISFRAZADO

Aunque vas disfrazado, sé quién eres.
Eres Tú mismo, son tus mismos ojos
los que miran detrás de los disfraces variados de tu rostro.
Yo te veo vestido de mendigo, andando todo roto,
pidiendo una limosna por la calle
y sucio alguna vez y hasta roñoso.
Y la gente te da de medio lado, te mira con estorbo;
no sabe que eres Tú, que vas catando el corazón del prójimo.
A veces vas enfermo, cegato, manco, cojo
o con úlceras feas en la carne, o roído de cáncer en el rostro.
Y eres Tú mismo, el Cristo que padece
con la cruz sobre el hombro,
tantas veces cayendo y levantando, salpicado de lodo.
Yo sé que eres Tú mismo, que son tus mismos ojos,
disfrazados de azules o castaños, alegres, tristes, hoscos,
preocupados, serenos, picarones, angustiados, llorosos,
que miran a través de los disfraces
de tanto cristo con su cruz al hombro.
Y te veo vestido de marino,
de barquero descalzo, rudo y tosco;
de labrador arando con su yunta de bueyes;
de carpintero, de albañil, mecánico, de los oficios todos.
Sí, Tú eres: Cristo anciano, Cristo joven,
Cristo niño, viviendo con nosotros,
peregrino marchando por el mundo,
pisando de la senda los abrojos.
Esos que estoy mirando y que me miran

son ¡oh Señor! tus ojos.

Ese con quien tropiezo, es el Cristo,
es mi hermano, es mi prójimo.